



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Preocupaciones sucesorias

Pensando en un delfín

SEGUN quienes se tienen por bien enterados, el Caudillo quiere dirigir por sí mismo la educación superior del nieto de Alfonso XIII, hijo mayor de don Juan de Borbón, que ha terminado en España el bachillerato. Le daría por lo pronto una formación militar y luego otra variadamente cultural y política. Pasados en ello algunos años —tal vez seis—, el Caudillo, si después de la prueba lo tuviera por conveniente, podría tomar con su propia mano al educando para ir enterándolo sobre los asuntos del Estado y para iniciarlo en ese arte de gobernar que él —el dictador— no aprendió de nadie, pero que recibió de la Providencia, si hemos de creerlo.

Así, con esa tácita y condicionada designación, parece el Caudillo querer apaciguar las inquietudes de quienes consideran grave y urgente resolver la cuestión sucesoria y, además, tratará de procurarse la paciente espera y la conformidad más o menos adhesiva de los monárquicos, o tal vez la división de éstos acerca de si don Juan debe o no renunciar a sus pretensiones al trono y aun a sus más efectivos y espirituales derechos de director de la educación de su hijo.

Pero ¿cuáles serán el espíritu y la preceptiva de esa educación que el Caudillo pretende dar al príncipe para hacerlo digno sucesor suyo? Sin duda no bastan —y aun estorban— a los deseos e intenciones del despota todas las enseñanzas que han dejado en la historia los grandes educadores de príncipes. Mal se averdía el con la antigua pero siempre actual elevación moral de un Aristóteles, de un Séneca o de un Plutarco; pero aun en los cristianos y hasta episcopales pensamientos de un Fenelón encontraría reproches para su propia conducta.

Menos aún quisiera el Caudillo para su heredero las enseñanzas de aquel eminente español Saavedra Fajardo, preceptista de «príncipe político-cristiano» y a quien las derechas tienen por suyo. De él habría de aprender el príncipe la aversión a las guerras y a sus consecuencias, y también que «no puede ser bien gobernado un Estado cuyos ministros son avarientos y cudiciosos». Aprendería también que «la censura ajena compone las costumbres propias»; que «injusta pretensión fuera del que manda, querer con candados los labios de los súbditos, y que no se quejen y murmuren debajo del yugo de la servidumbre»; que «el príncipe que prohíbe el discurso de sus acciones, las hace sospechosas». Hasta aprendería a no dejarse aleccionar por quien no puede «encender pensamientos generosos en el príncipe» y, acerca de ello, le impresionaría las palabras temerosas de Saavedra: «Si amaestrare el buho al águila...»

Ninguna de aquellas enseñanzas puede parecer satisfactoria al Caudillo. Ninguna de ellas proclama las excelencias del perjurio, de la sublevación exterminadora contra el pueblo, del soborno, del cohecho, de la prevaricación, del nepotismo, de la inmoralización —en fin— de un país para mejor sostenerse en el Poder. Y esta inmoralización ha sido la política del Caudillo: acostumbrado a encubrir el crimen con capa de dignidad, ha hecho que los ambiciosos y vanidosos que se le han acercado metan la mano en la sangre española que él ha vertido, para unírseles con la garantía de una negra complicidad.

Eso mismo es lo que trata de hacer con su sucesor. que habrá de llegar un día. Pocos conocimientos habría de tener el Caudillo para no preocuparle el pensamiento de que siempre los despotas de su condición han sido execrados en vida o en muerte por quienes les han sucedido en el gobierno. Menos que ninguno podría él escapar a esa predestinación. Para conjurarla quisiera asociar al heredero a su obra y a la odiosa memoria que dejará tras de sí. También a él quisiera hacerle meter la mano en sangre. No es la enseñanza técnica, política ni siquiera militar del príncipe lo que verdaderamente preocupa al Caudillo. Lo que éste quiere no es un discípulo: lo que busca para sucesor es un cómplice.

La unificación de Europa

Por Pascual Tomàs

LA voluntad colectiva de la democracia obrera y socialista que puede opinar en voz alta, ha señalado como objetivos mediatos cuya consecución ansia para superarlos, los que siguen: 1) Seguridades de pleno empleo para todos los elementos integrantes de la producción; 2) Progresivo mejoramiento del nivel de vida; 3) Seguridades mínimas de existencia digna para todos los seres humanos; 4) Distribución equitativa de las riquezas naturales y las que el trabajo representa; y 5) Garantía legal de los derechos ciudadanos y los de la sagrada personalidad del hombre.

Al logro de esas aspiraciones consagran sus esfuerzos inintermitentes los trabajadores conscientes del mundo, sin haber logrado aún que ellas cristalicen en realidades positivas porque se ha encontrado en su camino la incompreensión de unos y la asociación de los intereses creados, alimentados de consuno por el capitalismo y la reacción universal. Aun siendo tan fuerte la presión

capitalista para retrasar — hoy ya no puede impedirlo nada más que en España— el avance progresivo de los trabajadores, la mayor dificultad para nuestra clase social está representada en el hecho innegable que demuestra la imposibilidad de resolver los problemas económicos, sociales y políticos que plantean las justas reivindicaciones obreras dentro de los límites geográficos de no importa qué pueblo, y ha de buscarse el curso solidario, y a su vez interesado, de otros pueblos, para poder articular principios de solución a los problemas enunciados que, con matices y gradaciones distintas, son en su arranque iguales en todas partes.

La creación de una Europa unida por un voluntario impulso de superación, se presenta en nuestro pensamiento y voluntad como la única solución razonada y conciente capaz de reducir a la nada los nacionalismos irracionales que presiden aún la vida toda de muchos pueblos.

En la constante y obligada revisión que la marcha inintermitente del progreso humano impone a los hombres, examinando hechos y causas a la vez que señalando soluciones, la idea intangible de la soberanía nacional —indiscutida trinchera desde la cual se baten los defensores de tradicionalismos que pretenden ser eternos— está condenada a desaparecer. Las soberanías nacionales no tienen hoy poder ejecutivo suficiente para aplicar normas en el radio de poder de sus soberanías propias, capaces de resolver racionalmente los complicados problemas económicos, socia-

SINGULARIDADES

Un capitalista esquirol

Por Indalecio PRIETO

ES una historia que parece cuento... Cuando en 1901 fue fundado «El Liberal» de Bilbao, entró a formar parte de su redacción Manuel Aranz Castellanos, sin más cometido que suministrar las cotizaciones de aquella Bolsa —entonces en intensa fiebre que remitió luego para no repararse hasta 1914 con motivo de la primera guerra mundial— y escribir breves impresiones sobre las jornadas bursátiles.

Costumbrista, comediógrafo y agente de Bolsa

ARANAZ Castellanos, aunque emparentado con distinguidas familias de la villa, donde residió desde niuchacho, no era bilbaíno, sino cubano, nacido en La Habana. Pese a su origen antillano, fue el costumbrista vasco más popular.

Son bastantes los tomos en que están recogidos sus trabajos de este género. Don Roberto Castrovido, el ilustre periodista sepultado en Méjico, me hablaba cierto día con mucho encomio de los cuadros vascos de Aranz, y yo le dije, como señalando un defecto, que no eran fiel reflejo de la realidad, constituyendo exageradas caricaturas. «Eso mismo se reprochaba a los hermanos Quintero con relación a tipos sevillanos de sus salientes», repuso don Roberto. Posiblemente, tenía razón, si bien no cabe comparar con el finísimo dibujo de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero la pintura casi siempre tosca de Manuel Aranz. Pero éste y aquellos lograban que sus personajes hicieran reír.

Quien, a mi juicio, supo presentar con exactitud al aldeano vizcaíno, sobre todo en sus contrastes con la vida capitalina, fue Sabino de Goicoechea, cuyos «Pasa volantes» también se coleccionaron en varios volúmenes. Además, Goicoechea reúne dotes de polemista, mojado a veces en hiel su pluma. A un rico propietario urliano lo llamó en letras de molde «protector de vírgenes pobres». Para medir el fondo sarcástico de esta frase baste saber que las vírgenes dejaban de serlo al recibir la protección del ricacho y que ésta se reducía al regalo de una máquina de coser para que se ganaran la vida.

Aranaz no sabía polemizar ni podía humedecer su pluma con líquidos venenosos, corrosivos o simplemente amargos. Distinguióse por su imperturbable jovialidad y por sus hábitos caballerescos, internos y externos, de los cuales se derivaba sin duda su afición a la

esgrima, sin perjuicio de cultivar otros deportes entonces en boga, particularmente el ciclismo. Era un mozo arrogante, de elegante natural y de extrema cortesía. Yo le llamaba «repartidor de sonrisas», pues no había saludado suyo sin acompañarlo de una muy amplia, y si el saludo iba dirigido a señoras, destacábase con aire muy señorial.

Sin embargo, su caballerosidad y su simpatía no le abrieron paso entre el naciente gran capitalismo bilbaíno que a tantos beocios amarraba. Su título de agente de Bolsa vialle de poco; nunca tuvo grandes clientes y acaso se le desbandaron muchos de los pequeños por haberse incorporado a «El Liberal», periódico recién nacido con franca hostilidad por las clases pudientes. Vivía sin holgura, sosteniendo difícilmente a su madre y hermanas; mas aquella estrechez no le hacía perder jovialidad ni escalfar sonrisas y sombreros, como correspondía a

quien llevaba el señorío en la médula.

Entre las actividades de Aranz Castellanos debe contarse el teatro. Estrenó varias comedias, siendo la de mayor éxito «Trenzas de Oro». Por Méjico anda, teniendo su cuartel general en el Centro Vasco, Santiago Arisnea, autor de «Perlas de Boro», ingeniosa parodia de «Trenzas de Oro». Aun perduraba el uso de parodiar obras teatrales triunfantes, tarea en que se distinguió Salvador María Granés con «La Golefemia», a raíz de crear Puccini su «Bohemia».

Quiso Manolo que yo hiciera la crítica de «Trenzas de Oro» en «El Liberal» y, alabando al autor, escribí: «Pero Aranz es solamente literato? Nada de eso. Es agente de Bolsa, esgrimidor, ciclista...» En la imprenta, cambiando el adverbio, compusieron: «Pero Aranz es realmente literato? Nada de eso. Es agente de Bols».

(Termina en la segunda pág.)

Carlos Marx y la Internacional Socialista

Por Camilo Huysmans

Con ocasión del 90 aniversario de la fundación de la Internacional Socialista, el 26 de septiembre tuvo lugar una ceremonia ante la tumba de Carlos Marx en el cementerio de Heaigate, de Londres. Se depositaron gran cantidad de flores. Camilo Huysmans, presidente del Congreso de los diputados de Bélgica, ex secretario general y ex presidente de aquella organización, pronunció el discurso que aquí recogemos, en el curso de este homenaje al gran pensador socialista cuyo nombre está indisolublemente vinculado al origen de la Internacional.

LA fundación de la Internacional data de 1864, es decir, de hace 90 años. Marx tomó en el acontecimiento una parte preponderante. Y aun hoy, cuando ella se reúne, su espíritu planea sobre la asamblea.

En su primera forma, la Internacional vivió hasta 1871. Después, los que la componían han profundizado y desarro-

llado su acción en su medio nacional con el objetivo de transformar en partidos políticos sólidamente organizados los diversos esbozos de organización de al comienzo.

En fin, en 1889, con ocasión del centenario de la Revolución francesa, esos partidos se reunieron en París para reorganizar la Internacional en su segunda forma, que ha podido continuar y reforzar su acción hasta hoy, a pesar de los desastres de dos guerras mundiales.

Durante los primeros años, la II Internacional se componía sobre todo de elementos europeos. En la actualidad, y principalmente desde la segunda guerra mundial, la Internacional ha tomado igualmente fuerza y vigor en las otras partes del mundo. Se puede decir ahora, sin exageración, que ella ha experimentado ya en Asia un desarrollo relativamente impor-

ante, desde el Medio Oriente hasta el Japón. Posee partidos afiliados en Oceanía y en África. Los tenía ya en América del Sur, y espera que antes de que pase mucho tiempo se realice una evolución laborista en Estados Unidos, sobre el modelo de lo que se ha cumplido en Gran Bretaña.

En todos estos medios, el nombre de Carlos Marx ha adquirido una resonancia formidable. Millones de seres humanos lo invocan, y otros aun proceden, inconscientemente, según él. La historia se renueva. A veces las doctrinas se convierten a la vez en motivo de meditación y de interpretación, en lo cual los fieles se reprochan mutuamente sus herejías.

La teoría marxista no ha escapado a esta evolución. Ha sido creadora de escuelas, y de éstas las dos principales no han cesado de enfrentarse: los marxistas de la democracia y los marxistas de la dictadura.

No quiero entregarme a polémicas en este lugar. No es sitio indicado para ello. Mas me será permitido tal vez hacer notar que si Marx no predicó nunca la resignación, denunció siempre con fuerza e ironía la inandad de la violencia para construir un mundo económico de libertad humana. Ciertamente es que el capitalismo ha renovado con su técnica el mundo del trabajo. En este punto de vista, América y Rusia se asemejan desde luego. En este cuadro, los Soviets se han hecho discípulos de los grandes señores industriales del Nuevo Continente, pues en los dos sectores la especie humana no cuenta por mucho. Según testimonio de Keller, la civilización contemporánea les parece con demasiada frecuencia como un artículo prefabricado.

Los teólogos no llegan todavía a reconciliarse con el marxismo, bien que parezcan haber abandonado su vieja idea de veinte siglos de que la sociedad humana es de origen divino y, por tanto, imitable. Esos le reprochan haber reducido a una importancia secundaria el papel de los factores abstractos. En cuanto a

(Termina en la segunda pág.)

(Termina en la segunda pág.)

Jornadas europeas

El franquismo quiere falangizar Europa

ESPAÑA Y EUROPA

Por Rodolfo Llopis

EL Consejo Federal Español del Movimiento Europeo ha celebrado en Toulouse unas «Jornadas europeas» dedicadas a la Juventud. Durante tres días, un puñado de jóvenes españoles exiliados procedentes de diversas tendencias democráticas, han discutido libremente, en la más cordial de las camaraderías, sin preocupaciones subalternas de ninguna clase, los problemas europeos. El Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, formado él, a su vez, por distintos movimientos europeístas nacidos en el exilio, y en conexión con grupos de dentro de España que sienten idénticas preocupaciones, organizó ya en París, en abril de 1950, unas «Jornadas» en torno a «España y Europa». Las «Jornadas» de 1950 no estaban dedicadas exclusivamente a los jóvenes; estas de ahora, sí.

El momento elegido para celebrarlo no ha podido ser más oportuno, pues de algún tiempo a esta parte, en períodos y parlamentos se discuten con extraordinaria acritud las cuestiones europeas que, por imperio de las circunstancias, se han centrado en la Comunidad europea de defensa. El que durante tanto tiempo se haya hablado casi exclusivamente del aspecto militar de la Comunidad europea, y el que se hayan expuesto ideas tan antagónicas, han podido producir cierta confusión en no pocos espíritus, singularmente en la Juventud. Convenía, pues, clarificar las ideas, no en torno de la Comunidad europea de defensa, sino en torno a la unificación de Europa, de la que la cuestión militar no es más que un aspecto.

Convenía conocer el estado de ánimo de la Juventud, sus reacciones ante los principios y propósitos que informan esta Europa en construcción. Y tratándose de jóvenes españoles, era menester, además, que ellos se plantearan lo que significaría para España su incorporación a esa Europa que supiesen lo que de esa Europa piensan los europeístas oficiales del régimen franquista. Porque hay distintas concepciones de Europa. Como hay europeístas y europeístas. Vivimos en una época, en la que las palabras, aun las más consagradas, no tienen la misma significación para todos. Nunca han engañado tanto las etiquetas como ahora. Por eso, hoy más que nunca, lo

que importa no son las etiquetas sino su contenido.

CONVALENCIA DE EUROPA

EUROPA está viviendo su larga y penosa convalecencia. Necesita recobrar conciencia de su misión histórica. Para recobrarla, tiene que superar los egoísmos y los nacionalismos que se han desatado. Los países europeos comiencen el error de creer al día siguiente de terminar la guerra que cada cual, replagándose sobre sí mismo, podría restañar mejor sus heridas. Y, por que así lo creyeron, se encerraron en una estúpida insolidaridad.

Quiénes unieron la suerte de su destino en plena guerra, olvidaron demasiado pronto que solo porque se unieron pudieron vencer en la contienda. Esa insolidaridad, ese error de óptica mental, no tardó en dar sus amargos frutos. Mas, poco a poco, esos mismos países tuvieron que reconocer la necesidad de concertarse para poder resolver internacionalmente sus problemas, que un falso espejismo les hizo creer un día que encontrarían solución definitiva nacionalmente. País que no se decida a entrar por ese camino, sean cuales fueren los progresos que hayan logrado al socaire de una coyuntura favorable, está condenado a conocer, tarde o temprano, un doloroso despertar. El bienestar de un país no puede ser fecundo, si ha de descansar en la miseria y en los sufrimientos de los demás.

Por eso, espíritus generosos, más que generosos clarividentes, convencidos en que la Humanidad no puede vivir bajo la obsesión del miedo y de la miseria, consagraron sus afanes a organizar el mundo a fin de hacerle habitable para todos. Para ello, había que acabar con los egoísmos estatales, organizar y coordinar las economías nacionales y aunar los esfuerzos de los hombres en una misma voluntad de paz, de justicia social y libertad.

Procedieron a la creación de las instituciones que estimaron más eficaces. Surgieron en seguida las dificultades y las críticas. Para unos, faltó audacia en los promotores; para los demás, se tropezó con que las naciones que se llaman a sí mismas «grandes», no quisieron consentir aquellos sacrificios necesarios para que

la organización mundial progresara. Lo cierto es que la organización mundial ha progresado poco. Y lo que es peor, por la conducta de los «grandes» esa organización se está desdiciendo.

Mas como los problemas apremian y problema que no se resuelve se agrava y amenaza convertirse en conflicto, ante las dificultades surgidas para organizar el mundo, sin renunciar a esa aspiración y sin perjuicio de seguir trabajando en esa dirección, pensando en ella, hubo que replantarse y limitar las ambiciones. Se intensificó la faena de reorganizar Europa, considerando su reorganización como una etapa que pudiera servir de ensayo y ejemplo para la organización en su día del mundo a que se anhela.

AUTORIDAD POLITICA SUPRANACIONAL

HUBO, pues, que limitarse y trabajar en la unificación de Europa. También aquí surgieron las dificultades. Se comprende, pues, se trata nada menos que de acabar con la Europa que todos conocemos, con una Europa mosaico de Estados, celosamente soportados cuando no rivales, encerrados tras sus fronteras trazadas de barreras aduaneras y de fortificaciones guerreras. De las entrañas de esa Europa caduca nace la idea de otra Europa de tipo federal. Una Europa que quiere ser una auténtica comunidad de pueblos libres, en la que cada cual esté dispuesto a ceder parte de su soberanía en Asambleas y organismos internacionales especializados, instituyendo para todos una «autoridad política europea, supranacional», a la que se concederán poderes limitados y efectivos.

Esta organización de Europa ha comenzado ya. Tímida como el viento, pero ha comenzado. Ha comenzado e inmediatamente hubo de rendirse a una nueva evidencia: tampoco es posible todavía unir, tender, a toda Europa, pues Europa está escindida. Se pretende unir, federar a Europa política y económicamente en torno a principios de libertad, justicia social y democracia. Desgraciadamente, todavía hay en Europa países que por su régimen político, por su concepción de la vida, por su preferir la dominación a la cooperación, por preferir la dictadura a la democracia, se excluyen a los mismos de esa Comunidad europea de pueblos libres y democráticos que se está gestando. Por eso hoy, por imperio de las circunstancias, se reduce tan solo a una Comunidad de lo que llaman Occidente europeo. Una vez más se ha tenido que limitar el campo de las ambiciones. Y ahora, pensando en el mundo, y no pudiendo realizar la gran unidad de toda Europa, se trabaja, no sin dificultades, a veces, contradictoriamente, en la organización de un trozo de la misma.

EN EL PALACIO DE LA MAGDALENA

LA España de Franco es uno de esos países cuyo régimen es incompatible con la

ANIVERSARIO

Recordando a Besteiro

El 28 de septiembre se han cumplido catorce años de la muerte de Julián Besteiro en la prisión de Carmona. Por la austeridad de su conducta, por su alta condición intelectual, por su noble estoicismo ante la crueldad con que fue tratado por un vencedor indigno, su muerte quedará en la historia como representativa de las de infinidad de buenos españoles que fueron sacrificados por la iniquidad triunfante.

Nuestro pensamiento vuela en esta ocasión hacia la tumba de aquel eminente e inolvidable compañero y maestro.

(Termina en la segunda pág.)

León BOUTBIEN enfermo

Issoudun. — Se encuentra enfermo, aunque no de gravedad, nuestro gran amigo el doctor León Boutbien, diputado socialista por el departamento del Indre.

El compañero Boutbien fue voluntario en nuestra guerra de España como médico, y en el exilio nunca nos falta su ayuda incondicional a todos los refugiados.

Formulamos nuestros cordiales votos por su pronto y total restablecimiento.

Comentario

Día del Caudillo

GRANDES señales mostraron en el primero de octubre que el que había amanecido en España no era un día cualquiera, sino nada menos que el Día del Caudillo, es decir, el aniversario —número dieciocho— de la histórica ocasión en que la Divina Providencia contradiciendo al Evangelio en uso de su indiscutible derecho, «se valió de la espada» por medio de un grupo de generales, para proclamar al general don Francisco Franco como Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

Todos, todos solemnizaron en este día el recuerdo de tan grande acontecimiento y reverenciaron debidamente al Caudillo: la Iglesia, con sus «Te Deum»; el Ejército, con sus desfilos; la Magistratura, poniéndole la Justicia a sus pies...

Por la noche, la Radio nacional dedicó una emisión al Salvador de España y promotor del Imperio, bajo el lema «Francisco, Caudillo del anticomunismo». En ella, aparte del influyente verbo del locutor y del no menos ardiente del ministro-secretario del Movimiento, intervinieron dos señores que, a título honorario, fueron presentados como ministros de Hungría y Polonia. Además, tomaron parte tres embajadores en ejercicio. Dos de ellos fueron el de Cuba y el de Chile; el otro fue —¿cómo no?— el embajador de los Estados Unidos norteamericanos, mister Dunn, que, en nombre de la democracia, no podía menos que llevar a tan solemne acto un destello de la antorcha de la libertad.

Como se ve, se ha adelantado mucho desde cuando sólo Hitler y Mussolini comprendieron al Caudillo. El verdadero valor de éste se precisa a medida que se avanza en el tiempo o que se retrocede en él. Decimos esto último por que cada vez son más los presagios y profecías que los eruditos encuentran en la Historia —desde la Biblia para acá— sobre el advenimiento del Caudillo.

El último de tales descubrimientos acaba de hacerse público en el Congreso internacional antituberculoso celebrado en Madrid. En la sesión inaugural, el doctor Crespo Alvarez, en medio de su panegirico del Caudillo, allí presente, ha señalado la «curiosa coincidencia» de que se llamase Francisco Franco un médico catadrático de Sevilla que hace cuatro siglos escribió un libro sobre las enfermedades contagiosas. La coincidencia resulta «curiosa» por que los dos Franco —el acuso preencarnado y el actual— coinciden en eso de la tuberculosis, aquel escribiendo sobre ella, y éste «engrandeciéndola» en España con ese poder que tiene para engrandecerlo todo.

Pero es lo cierto que no siempre los anticipos que sobre el Caudillo nos hacen la historia y la literatura son favorables a su grandeza. Así ocurre extrañamente con la alusión que le dedica el propio don Miguel de Cervantes, intencionadísimo y gran vidente de la humanidad, que, además, tuvo a justa honra haber sido un buen soldado. Y es el caso que, para darnos un asueto digno de tan gran día, abrimos al azar nuestro viejo Quijote por aquel capítulo en «donde el cautivo cuenta su vida y sucesos». Allí, en las primeras líneas, resalta la frase como un dictamen: «es escuela la soldadesca donde el mequino se hace franco». Así, Cervantes, profeta y satirizador intencional, pero disimulado y cauto, escribió Franco con minúscula, pensando ya en la censura de estos tiempos.

Pericles GARCIA

La unificación de Europa

(Viene de la primera pag.)
 cuando se trata de dar impulso y presencia a las reivindicaciones de la clase obrera. Lo económico ha condicionado — y condiciona — la estructura social y política de los pueblos. Nuestro interés — interés humano y no de egoísmos — está centrado en unir los esfuerzos conjuntos de los trabajadores libres de Europa para que las acciones reivindicativas de los mismos dé a la política fuerza y autoridad legal suficiente para ordenar la economía y la vida social al servicio de la colectividad.
 El compañero Joubaux expresó esta misma aspiración obrera en el Congreso que el CIOSL celebró en julio de 1952 en Estocolmo, en estos términos: «La Europa unificada no puede ser simplemente un amplio mercado capitalista, ni una tercera fuerza militar rivalizando con las de América y Rusia. Debe ser ante todo, un ejemplo del acercamiento de la producción y consumo, al mismo tiempo que conceda una mayor remuneración a los trabajadores, aceptando a su vez la colectividad y el cumplimiento de cuantas obligaciones imponga la protección de los viejos, enfermos, inválidos, etc. La unificación de Europa solo podrá lograrse si el movimiento sindical libre que agrupa a todos los trabajadores del mundo, y que siente como el que más pueda sentir las ideas del progreso técnico y social, y la necesidad de defender las libertades políticas y la democracia económica, participa plenamente y con derechos idénticos a los de las otras fuerzas nacionales, a la creación de una Europa unificada impulsada por la voluntad de la colectividad y viva, que persiga la aplicación de textos que los años anulan de expresión.»
 La idea de unificar Europa entra de lleno en la conciencia y en la voluntad de cuantos asumen una función rectora del movimiento sindical.
 Jaures afirmaba con sublime elocuencia, que la unificación de Europa significaba el medio más seguro de evitar las guerras. Briand pensaba en la realización de una unidad europea en la Asamblea General de la Sociedad de Naciones. Albert Thomas, desde la dirección de la Oficina Internacional del Trabajo, buscó afanosamente el logro de esa aspiración solidaria.
 Sin que recarguemos de negro los perfiles de la estampa que el mundo nos brinda en contemplación, Europa, o se unifica y se defiende conjuntamente, o desaparece absorbida por la fuerza económica de otros continentes. Los hechos que se producen a cada hora, confirman nuestro aserto.
 Entre las resoluciones adoptadas por la Conferencia económica Europea celebrada en Westminster en febrero último, encontramos las manifestaciones que siguen: «Pese a los progresos realizados por los países de Europa que les ha permitido elevar el nivel de sus producciones respectivas a los que figuraban en sus índices antes de la guerra, queda aún a realizar una labor muy intensa de aplicación de capitales tanto públicos como privados para elevar el nivel general de la producción; construcción acelerada de viviendas higiénicas y satisficaciones más urgentes. Como Europa no debe contar para el futuro con una ayuda económica parecida a la que le fué cedida al amparo del Plan Marshall, ha de ser a sus recursos propios a los que debe fiar la realización de sus proyectos.»
 Europa, por ella misma, debe — puede — salvarse. El problema social y económico que su unificación plantea, adquiere todos los tonos de un problema eminentemente político de cuya resolución no pueden desentenderse los trabajadores porque si lo hicieran, el problema se resolvería contra los mismos trabajadores. Esa es la realidad que nadie puede negar.
 Antes de la guerra 1909-1915, Europa tenía un volumen de operaciones de producción, transformación y venta que le permitía pagar con los propios productos por Europa transformados o creados, sus compras de primeras materias y de productos manufacturados en América del Norte. La devastación material realizada en los pueblos de Europa durante los años de guerra, la obligación de consagrar toda la capacidad de producción a las necesidades de la guerra, trajo como consecuencia una pérdida de mercados y un retraso difícil de superar en la técnica aplicada a las normas de producción que fueron seguidas y aplicadas por el capitalismo americano. Esos hechos reales se acompañan de las determinaciones adoptadas por muchos pueblos de los países europeos, los que, al reclamar y obtener su autonomía administrativa, han canalizado sus esfuerzos hacia la creación de sus métodos propios de producción, cerrando con ello el paso a los productos europeos y defendiéndose de los mismos al amparo de las tradicionales barreras arancelarias.
 Europa no puede tener más que una sola reacción frente a

El franquismo quiere fangangizar Europa

(Viene de la primera pag.)
 tan conocido «Instituto de Estudios Políticos» de Javier Conde abrió y otro «Seminarío europeo», y en San Sebastián, se reunieron las «Conferencias católicas» para discutir las «Bases cristianas de la unidad europea», y en Santander, este verano, el llamado «Centro Europeo de Documentación e Información» ha dedicado todo el mes de agosto y cinco días de septiembre, a hablar de cuestiones europeas. Después de toda esta ejecución, nadie pondrá en duda la «vocación europea» del régimen. Mas por si hubiese algún descreído, sepáse, además, que el curso fué celebrado en el Palacio de la Magdalena y que lo clausuró el propio ministro franquista de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo.
 La propaganda franquista ha subrayado como una demostración del sentido reverencial del régimen hacia todo el mundo, el hecho de que el suntuoso Palacio de la Magdalena, antigua residencia veraniega de los reyes, haya sido dedicado a menesteres de cultura. Si, en cambio, ignoran o fingen ignorar, que fué la República, nuestro inolvidable Fernando de los Ríos, quien instaló en dicho Palacio la Universidad Internacional de Verano, donde profesaron las figuras más eminentes de la intelectualidad española y extranjera.
 Las «Jornadas» de Santander se organizaron este año pensando con que para esa fecha la situación internacional sería muy otra. Pensando que la Comunidad europea de defensa estaría ya definitivamente votada y que Alemania habría recobrado ya su plena soberanía. Las «Jornadas» se habían organizado para que el Dr. Jaeger, vicepresidente del Bundestag, y Martín Artajo las transformasen en una estruendosa manifestación hispano-germana. Todo se había preparado para ello. Los artículos que Von Papen y el príncipe Otto de Habsburgo publicaron en la prensa franquista son más que un indicio de la situación internacional, fueron los siguientes: «Yo espero que en esta Europa que se está construyendo, logremos restablecer la antigua amistad entre Alemania y España.» Cuando se sabe a qué «antigua amistad» se hace alusión, necesariamente se advierte el deseo de ambos de que las sombras del nacionalismo hitleriano y del nacional-sindicalismo falangista se proyecten sobre la nueva Europa.
 En todo caso, Martín Artajo — el hombre del Vaticano — el que, cuando fué nombrado ministro, a quienes deseaban tranquilizarse o desorientarse, dijo jocosamente aquello de «estamos en el régimen, pero

no con el régimen» — ha hablado con más claridad que el Dr. Jaeger. Para Martín Artajo, la Europa que se quiere formar tiene que ser ante todo anticomunista. El anticomunismo ha de ser el cemento que una a los Estados de la Comunidad europea. El ministro franquista ha completado sus ideas acerca de la nueva Europa añadiendo: «para construir el nuevo orden europeo, para llegar hoy a la unidad europea, hacen falta dos cosas: fidelidad a los principios cristianos y respeto absoluto a la independencia total y plena soberanía de las naciones.»
VOCACION EUROPEA Y VOCACION IMPERIAL
 La fórmula del ministro franquista no puede ser más sencilla, ni más falsa, ni más contradictoria. El anticomunismo por si mismo no significa gran cosa. Es una posición negativa con la que no se construye nada. El anticomunismo adquiere su verdadera significación positiva cuando, al mismo tiempo que se combate el comunismo, se defiende la libertad humana, la democracia política y la justicia social. Queremos organizar una Cruzada anticomunista para, aparentemente, acabar con el totalitarismo de Moscú, pero, en realidad, para asegurar la supervivencia del régimen falangista de Madrid, es desacreditar la idea europea. En todo caso, eso no tiene nada que ver con los principios, ni con las concepciones de la auténtica Comunidad europea que se quiere construir.
 Pero donde la contradicción del ministro franquista se advierte cuando declara como base esencial de la unidad europea «el respeto absoluto a la independencia total y a la plena soberanía de las naciones». El Dr. Jaeger, claro está, como un reflejo de defensa, pensó en la vulnerabilidad y en la fragilidad de su régimen. Lo dice olvidando voluntariamente que una de las esencias de la idea de toda Comunidad europea consiste precisamente en la cesión a la Comunidad de una parcela de soberanía de todas y cada una de las naciones que la integran. Lo dice el, Martín Artajo, que ha firmado el Concordato y los Acuerdos con los Estados Unidos, por los que cede, al menos, un trozo de la soberanía española. Lo dice él, que habla de aliberto a los países del Este...
 Si cuando el ministro franquista habla para el extranjero se muestra tan resuelto defensor de la independencia total y de la plena soberanía de las naciones, cuando habla para el consumo interior su lenguaje es muy diferente. El suyo, y el de todos los hombres representativos del régimen. Véanse como muestra,

Carlos Marx y la Internacional Socialista

(Viene de la primera pag.)
 los filósofos del capitalismo, acusando todavía hoy a Marx de haber querido ignorar las leyes de la naturaleza, las cuales son a su vez inmutables. Una tentativa perdida de defensa en favor de la existencia de una sociedad de clases que considera vano pretender abolir. Lo curioso en esta literatura, a veces sabia, es que parece debe repetirse de generación en generación. Yo estoy persuadido de que la serie de críticas no está cerrada todavía. Ella se repetirá mañana, tratando una vez más de refutar lo que es irrefutable.
 Pero la obra científica y social de Marx no resultará por ello seriamente menguada. ¿Por qué? Porque Marx no ha sido un trabajador solitario. No ha improvisado su síntesis. No cayó del cielo como un bólido. Tuvo predecesores. No ha inventado la teoría de la plusvalía ni la existencia de una lucha de clases. El mismo comentó ampliamente la obra de aquellos predecesores. Pero nos ha suministrado como conclusión una síntesis del régimen en un momento en que se podía analizar ya la tendencia de las nuevas formas sociales en presencia y entrever, en esta dirección, las posibilidades de mañana. No quiso hacer de profeta. Se lo vedó el mismo en numerosas ocasiones. Mas, con la fuerza de su espíritu lógico, pudo comprobar que la sociedad humana, en todos los períodos de su existencia, ha evolucionado sin cesar y jamás se detuvo ni estancado. Si

Edouard Dolleans, historiador del movimiento obrero

La muerte de Edouard Dolleans será sentida sobre todo por el movimiento obrero, al cual él había consagrado su vida, su talento y su erudición. La pérdida es tanto más dolorosa por cuanto hay actualmente muy pocos historiadores de su capacidad y de su formación que contribuyan a hacer conocer, por su incansable y paciente investigación, el pasado heroico del movimiento obrero.
 Edouard Dolleans pertenecía a la «élite» intelectual que mostró respecto a los problemas obreros no solamente una curiosidad de espíritu, sino un profundo interés que no cesó de testimoniar hasta su muerte.
 A la obra considerable que emprendió desde antes de la primera guerra mundial, Dolleans aportó primero su corazonada y su idealismo, y a seguida el rigor del método científico, el cuidado de la objetividad, el sentido de la exactitud y el amor a la verdad.
 Ya sus primeras obras sobre

UN CAPITALISTA ESQUIROL

(Viene de la primera pag.)
 esgrimidor, ciclista... El corrector había dejado pasar errata tan tremenda y al texto se hubiera impreso con ella de no ocurrirnosle leerlo en el cartón de la estereotipia, a punto de fundirse las planchas. Abrigo dudas acerca de si el error fué intencionado, pues aunque Ricardo de la Vega nos familiarizó en «La Verbena de la Paloma» con Julián, cajista tan noble como impetuoso, he conocido, y los he sufrido, a bastantes con el buche lleno de alacranes.
 En honor del gremio dire que el Julián de los «ceños mal reprimidos» no nació en el margen del ilustre sainero, sino que tuvo existencia real. Un cajista incompleto, o «medio oficial», según se determina a quien pasando dos pinches, todavía no se acaba bien para ajustar llevarle las pruebas de sus versos festivos a Ricardo de la Vega. Viéndole taciturno y afligido, le preguntó Ricardo la causa y el muchacho quiso descargarse de congojas contando el deuslo de su novia, al amparo celestinesco de una tía marrullera y el asedio amoroso de un vejeito. Así surgió «La Verbena de la Paloma».
 La Sociedad Editorial de España, propietaria de «El Liberal» de Bilbao, de otros títulos que bajo el mismo título se publicaban en varias ciudades, de «El Imprimador» y del «Heraldo de Madrid», hizo desfilarse a aquella villa a valientes periodistas, sin conseguir que ninguno arrancara allí. Bilbao, falto de tertulias literarias y políticas y donde el periodista carece de relieve social, resultábale a todos hosco. La empresa nombró director de «El Liberal» a Manuel Aranz Castellanos, sin reparar en que carecía de aptitudes periodísticas, acaso creyéndole útil, por su condición de agente de Bolsa, para combinaciones financieras que a ella le fueran indispensables pues su situación económica comenzaba a resquebrajarse. Grave error, porque Aranz nunca pudo perfomar el caparazón de acero con que se cubren defensivamente banqueros y grandes industriales.
Biografía de un multimillonario
 «Esquirol», en idioma catalán, significa ardilla. Al iniciarse las luchas socia-

les en Cataluña recibieron el apodo de esquirols los obreros que no secundaban las huelgas, los que secundaban las reanudaban asegurada el trabajo abandonando a sus compañeros y cuantos sustituvieron a huelguistas. El calificativo se extendió por España, y la Real Academia de la Lengua lo incorporó a su diccionario. Por primera vez esa denominación, elegida para los rompedorales, se aplicó en Bilbao a un patrono, a uno de los mayores magnates de la minería, la siderurgia, la marina mercante y la construcción naval, don José Martínez Rivas. Y le llamaron despectivamente esquirol sus cofrades de la Asociación patronal minera.
 Martínez Rivas aparece en orden cronológico como el primer multimillonario de Vizcaya. Cuando empezaba a creder las fortunas de los Chavarrí, los Gandarías, los Aznar, los Sota, los Ibarra y los Echevarrieta, ya había adquirido enorme volumen la suya, superando a todos.
 Martínez Rivas, asociado a Palmer and Company, de Newcastle, levantó junto a su fábrica de hierro en Sestao los Astilleros del Nervión donde se construyeron los cruceros «Vizcaya», «Infanta María Teresa» y «Oquendo» que la escuadra norteamericana hundiría frente a Santiago de Cuba en 1908 al mismo tiempo que el «Cristóbal Colón» y los destructores de la flota mandada por Cervera.
 Militante en el partido liberal de Sagasta, tuvo por adversario político a don Víctor Chavarrí cuando éste se adhirió al partido conservador de Cánovas, y la pugna por el acta de diputado a Cortes en el distrito de Valmaseda costó a ambos candidatos millones de pesetas, sin querer parar mientes en que igual valdiese tendría el acta de cualquier lugar de Castilla donde la comarcal por cuatro cuartos. Chocaban dos orgullos y para batirse elegían por única liza aquella zona vizcaína, asiento de sus minas y de sus fábricas.
 Concluyó Martínez Rivas hastiándose de la política. Su vagón particular, con dormitorio y salón, superior en lujo a los vagones del tren real, quedó enfundado en una vía

muerta de la estación de Bilbao. Coincidiendo con su retiro del Parlamento, retrajose a tratar gente. Apenas se comunicaba con nadie y a su despacho sólo tenían libre acceso — lo que en Méjico se llama gráficamente «derecho de picaporte» — sus apoderados Blas Alzaga y Joaquín Inza.
 En 1910 suspendieron el trabajo los obreros de las minas de Vizcaya por no disminuirse los jornales. Era jefe del Gobierno don José Canalejas quien, preocupado por el conflicto, mandó a Bilbao, para resolverlo, a su ministro de Gobernación, don Fernando Merino, casado con la única hija que dejara don Praxedes Mateo Sagasta. Merino puso una fórmula de traza de obreros rotundamente que, aunque admitida por los directivos de los trabajadores, la masa de éstos tampoco se avino a aceptar. Ante semejante fracaso, Canalejas ordenó a Merino el inmediato regreso a Madrid y dispuso la proclamación del estado de guerra en Vizcaya para conjurar amenazas que el paro se generalizará a todos los oficios.
 Don José Martínez Rivas, el millonario misántropo, dirigió por carta a los demás patronos mineros exhortándoles a transigrir. Exponía sus temores de que sobreviniesen derramamientos de sangre, añadidos a las vidas de muchos seres sacrificados valen más que nuestras minas. El ruego lo formulaba, según palabras de la misiva, «un anciano que lleva cuarenta y ocho años de relaciones con obreros de todas partes de la nación y que tiene personalmente comprometido en industrias más que ningún otro ciudadano». «No se me oculta — continuaba diciéndole — que sufrirá algo su amor propio al ceder; pero aquí significa ese poco ante el bien inmenso que van a hacer ustedes a Vizcaya y a la nación? Mi temperamento tampoco es de ceder y nunca cedí, mientras tuve enfrente a poderosos enemigos políticos. Aquí se trata de una posición oscura: los poderosos son ustedes y los humildes, los desgraciados obreros. Así, pues, lo noble, lo grande y lo honroso es que cedan ustedes.»
 A tal carta, fechada el 29 de agosto de 1910, respondió la Asociación patronal el 3 de septiembre. ¿En qué tono? Lo descubren las siguientes palabras de su párrafo primero: «Reclamamos desde luego que no fué una pluma generosa quien la llevó al papel, ni la piedra quien la dio vida, ya que en ella se advierte cierto estado de ánimo cuya agitación se pretende disimular con el vistoso ropaje de la compasión.» Concluyen los patronos asociados declarándose irresponsables «de los extremos violentos a que se pueda llegar y de los daños que a sí mismos y a sus familias causen los que esgrimen contra nosotros la peligrosa arma de la huelga.»
 En sobria réplica — 5 de septiembre —, Martínez Rivas manifestó: «Si bien desconfiaba de que ustedes accedieran al ruego que, guiado únicamente por honrados sentimientos, les hacía en mi carta del 29 de agosto, jamás pude imaginar que para demostrar su disconformidad con mi manera de pensar les fuese a ustedes preciso, y menos lícito, apelar al insulto y a la procaçidad. Con ello han perdido ustedes el derecho a condenar los calificativos que en sus mítines los obreros huelguistas, por que — al fin y al cabo, éstos lo hacen acosados por el hambre y la miseria.»
Expulsión del disidente
 El mismo día 5 se presentó en «El Liberal» don Joaquín Inza para expresar deseos de don José Martínez Rivas de que fuera a verle un redactor del periódico, pues quería hacer declaraciones. Inza le recibimos Manuel Aranz y yo, ofreciéndole que serían publicadas las declaraciones.
 Cuando el visitante hubo de retirarse, Aranz me dijo que le convenía mucho ser él quien viese al inaccesible Martínez Rivas, pero que no se decidía teniendo interpret mal las manifestaciones del magnate, toda vez que su memoria era mala y que, además, no estaba enterado del origen e incidencias de la huelga y ni

económica y en el ansia inextinguible de libertad, en un perfecto hermanaje entre política social y libertades humanas y políticas; tenemos fe en los medios persuasivos y en nuestra repugnancia a la orientación violenta y prefabricada de las conciencias.
 «Para nosotros — continúa la declaración — el papel de Europa en la Historia del mundo no ha concluido. Con esta fe queremos, como universitarios e intelectuales españoles y europeos, contribuir a reanimar su confianza, ayudar a dinamizar sus recursos y energías, participar en el esfuerzo de su reorganización salvadora. Con esta declaración pretendemos, no hacer conocer la inquietud y anhelo de unas cuantas individualidades de la inteligencia libre de nuestro país, sino expresar lo que estamos convencidos es preocupación auténtica de amplios sectores de su opinión, porque España, a despecho de sus circunstancias e infortunios, ha sabido ser siempre de los problemas de cada época, y en la actual peripetia europea, también sabría estar presente, si no se lo impidiesen.»
LOS JOVENES EXILADOS A SUS HERMANOS DE ESPAÑA
 Los jóvenes exilados de las «Jornadas» de Toulouse, porque saben que en España existe, a pesar de la hostilidad del régimen embrutecedor, francofalangista, esa fuerza fecunda, nuncio y promesa de venturosos mañanas, han dirigido un mensaje a sus hermanos de España. «La Europa por la que nosotros trabajamos — les dicen — edificada sobre la libertad, la democracia y la justicia social, representa la superación de los viejos nacionalismos reaccionarios que enfrentaron a las naciones del Continente provocando guerras ruinosas; contribuirá a realizar una paz sólida y estable; evitará el caos económico mediante la coordinación de las economías nacionales y asegurará un nivel de vida devoroso y digno mediante el acercamiento y la concordia entre los pueblos continentales, constituyendo para la nueva generación una aspiración ideal que podremos alcanzar con el esfuerzo conjunto de todos los jóvenes que, insatisfechos del pasado y del presente, busquen audaz y decididamente nuevas fórmulas de superación. Europa necesita de España y España necesita de Europa. Europa nos necesita, y a nosotros nos corresponde mediante una acción persistente y mancomunada, acelerar el momento que desahorezca al régimen franquista, que es el obstáculo mayor e inmediato, para que España y con ella nuestra generación, se incorporen activamente a la construcción de la nueva Europa.»
 Rodolfo LLOPIS

Carta de Bélgica

(Viene de la cuarta pag.)
 niestro demócrata-cristiano (ya hemos dicho en otra ocasión que se denominan demócrata-cristianos los pertenecientes a los Sindicatos cristianos) había realizado pensando en que ella le permitiría pasar a la historia con el título de defensor de los intereses de la clase trabajadora. ¡Pobre Van Daele! Su obra resulta, en opinión de Trolet, movida para los trabajadores. Por eso va a modificaria contando con el beneplácito de las organizaciones sindicales.
 Como puede suponerse, el Gobierno Van Acker prosigue su obra. El propio jefe del Gobierno ha tomado a su cargo el terminar con el paro obrero y ya ha conseguido reducir sus cifras en proporciones considerables. Leo Collard no se amilana por la campaña que contra él realizan los católicos, y sigue adelante con su obra de saneamiento del Ministerio de Instrucción Pública. Léon-Eli Trolet presentará en octubre diversos proyectos sobre seguros sociales en general, que serán aprobados por el Parlamento, y cada uno de los restantes ministros, socialistas y liberales, sigue su marcha sin pararse a pensar si debe pedir permiso a los nomogéneos para actuar.
 Y es así como se va afirmando visiblemente la confianza del país en el Gobierno que preside el socialista Van Acker. VOL KETE

P.S.O.E.

BURDEOS
 El sábado día 16, a las nueve de la noche en su domicilio social, 18, Cours d'Albret (Bar Musée), celebró esta Sección asamblea general ordinaria con un interesante orden del día y se dar lecturas de las circulares últimamente recibidas.
 El Comité, dada la importancia de las mismas, espera la asistencia de todos los afiliados.
PATURAGES
 El domingo 19 de septiembre, nuestras Secciones del Partido y de la Unión de esta localidad belga, celebraron asamblea bajo la presidencia del compañero Saavedra.
 Leyéronse la correspondencia y las últimas circulares. Se discutieron en nuestra organización. Tras amplio examen, no se llegó a un acuerdo, sobre ambas cuestiones, por no tener aquí jóvenes como para formar una entidad ni mujeres que puedan entrar en el Partido.
 Se aprobó el Acta de un compañero recién venido de España. G.C.

YUGOSLAVIA

Un gran informe sobre una gran experiencia

YUGOSLAVIA ha hecho su revolución. De la dictadura comunista, al principio, su régimen evolucionó hacia una democracia económica y política.

de Tito. Se señala que estos parlamentarios desean informarse sobre la medida en que se orienta la dictadura en una dirección democrática.

Organizado por el PSOE, la UGT y las J.S.S. de Toulouse, se celebró en el Cine Espoir, de Toulouse, el domingo 26 de septiembre, en función de tarde, un gran festival en el que tomaron parte excelentes artistas de variedades, franceses y españoles, los cuales hicieron las delicias del público, que llenaba totalmente la sala.

Festival a beneficio de los sinistrados de Orleansville

Organizado por el PSOE, la UGT y las J.S.S. de Toulouse, se celebró en el Cine Espoir, de Toulouse, el domingo 26 de septiembre, en función de tarde, un gran festival en el que tomaron parte excelentes artistas de variedades, franceses y españoles, los cuales hicieron las delicias del público, que llenaba totalmente la sala.

El espectáculo comenzó por Carmen Coppola, bailarina española, que con garbo interpretó bailes típicos andaluces. Joaquín Tena acompañándose con la guitarra, cantó con gusto. Dany France, que actuó fuera de programa, supo cantar con voz agradable unas canciones francesas.

LECTURAS «SOCIALISTS and PENAL REFORM» (I)

HACE algún tiempo nos llegó una invitación de la entidad norteamericana «The Call Association», que preside Norman Thomas, para contribuir al estudio de la reforma penal al desdese el punto de vista socialista.

aquella República y señala los esfuerzos realizados por el informante para mejorar e intensificar el aspecto social de la penología y para la creación de hospitales en las prisiones federales, equipando esas instituciones con equipos sanitarios e higiénicos modernos.

El Partido Socialista alemán presenta un estudio sobre el funcionamiento de las prisiones de Glasmoor, que en 1920 se consideró como el modelo más moderno de prisiones de Alt-Erfraide, donde los detenidos son transferidos seis meses antes de su liberación para prepararse para la vida en libertad; de Bremen y de Hamburgo, prisiones de castigo, etc. Para los jóvenes delincuentes existe la prisión de Hanöfenersand.

ALETAZOS

EL pueblo norteamericano se postra de rodillas, eleva la mirada al cielo, pide permiso al Creador para abrir la Biblia y, sintiendo en lo más profundo de su alma la benevolencia de Dios, pues ha sentido que el permiso está acordado, empieza a rezar por la paz.

El Sindicato de Empleados de Yugoslavia invitó a representantes del SETCA. Una delegación de cuatro miembros, entre ellos F. Pirsoul, recorrió el país durante dos semanas.

La organización sindical está fuertemente descentralizada. La afiliación es facultativa. La cotización varía de medio a uno por ciento de los salarios.

El beneficio líquido de este importante festival, que ha producido grande y favorable impresión en los medios políticos y administrativos de Toulouse, alcanzó la cantidad de 96.106 francos. El día 30 de septiembre, nuestros compañeros S. Martínez Dasi y Godofredo Campón, en nombre de los Comités departamentales y Secciones locales del PSOE, UGT y Juventudes Socialistas, entregaron personalmente al señor Delegado de la Cruz Roja Francesa en Toulouse la mencionada cantidad, expresando el representante de dicha entidad benéfica su agradecimiento por este gesto de solidaridad en favor de los sinistrados de Orleansville.

El Secretario Profesional de Abogados de la UGT pudo así estar presente en la tarea realizada y dos trabajos nuestros fueron aportados a la labor colectiva emprendida por la entidad mencionada y su órgano periodístico.

Uno de esos trabajos fue obra de nuestro amigo Santiago Vihau y se publicó, traducido al inglés, en «The Socialist Call»; el otro trabajo fue hecho por quien escribe estas líneas, y es el que ahora se inserta en el folleto que comentamos aquí y que contiene, además, los estudios presentados por los Partidos Socialistas suizo, alemán y austriaco.

La lucha contra la delincuencia juvenil debe ser una acción conjugada de la familia, de los maestros, de los médicos.

Durante un día entero va a pedirle a Dios que conceda la paz al mundo.

El régimen político es una dictadura. Sin embargo, contrariamente a lo que existe en los países soviéticos o fascistas, están autorizados dos partidos en Yugoslavia: el partido comunista y el Frente popular.

El informe del secretario de la regional FGFB de Charleroi contribuye elocuentemente a comprender esta experiencia cuya finalidad es liberar al hombre de todas las coerciones económicas por la supresión del poder dominador del capitalismo.

J. DEDOYARD

Se trataba, pues, de la reforma penal bajo el criterio socialista de los organismos y personas consultados, no para cuando el Socialismo se realice, sino más bien para humanizar y corregir el sistema actual.

En nuestro trabajo, publicado bajo la rubrica «Spain», después de exponer lo que consideramos como supremos valores de la civilización y el criterio sobre la correlación que debe existir entre la legislación y aquellos principios, señalábamos nuestra oposición al automatismo de la ley penal, rígido y tantas veces inhumano, para propugnar un amplio arbitrio judicial (que hoy no puede ser

La delincuencia es un problema social que en la sociedad actual misma tiene su fuente y por ello de difícilísima solución en tanto subsistan las características y fundamentos de la sociedad en que vivimos.

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

SINDICALISTAS YUGOSLAVOS EN BELGICA

Bruselas (SIS). — Por invitación de los miembros de la Federación General del Trabajo de Bélgica, están pasando un par de

Mientras la total transformación no se produce, podremos luchar contra el delito: saneando el ambiente familiar, luchando contra el alcoholismo, la prostitución, la pornografía, el juego; construyendo alojamientos amplios, sanos, en los que sea imposible la promiscuidad; desmenuando la instrucción en todas sus fases; asegurando a los trabajadores y a sus familiares una existencia al abrigo de todos los riesgos que lleva consigo la vida del asalariado; difundiendo los principios de solidaridad, de fraternidad, de probidad.

Es cosa curiosa que nadie pueda suponer que la guerra la decide Dios, y que la paz, por el contrario, sea capaz de imponerla.

Sigámosle en el resumen esquemático de la estructura económica, política y sindical que nos da.

El pueblo trabajador yugoslavo se ha dado un nuevo régimen que, en realidad, constituye una gran experiencia social para los trabajadores de todos los países.

120 millones de miembros

Alianza Cooperativa Internacional celebró su XIX Congreso en París

En el Palacio Chaillot, de París, se reunió en el pasado mes de septiembre, en su 19º Congreso trienal, la Alianza Cooperativa Internacional, federación que, entre las organizaciones de tipo popular, es la más numerosa del mundo, pues agrupa el considerable efectivo de unos 120 millones de miembros de los más diversos países del

globo. Las tareas duraron cuatro días. Asistieron alrededor de 600 delegados de 57 organizaciones de las 68 que están asociadas, pertenecientes a unas veintena de países.

Las suizas anuncian una entrada de 50.000 francos suizos. El delegado norteamericano sugirió que se alimentara ese Fondo con beneficios de ciertos productos cooperativos, y anunció que ellos habían comprado una fábrica de electricidad por una muy respetable suma, y que esperaban el comienzo de un elevado beneficio.

El informe austriaco, muy breve, trata de la situación presente del sistema penal en

En los días siguientes han visitado numerosas instituciones sociales, sindicales, y cooperativas de varias regiones de Bélgica.

Creemos que la ciencia penal debe orientarse hacia el derecho protector del delincuente: saneando el ambiente familiar, luchando contra el alcoholismo, la prostitución, la pornografía, el juego; construyendo alojamientos amplios, sanos, en los que sea imposible la promiscuidad; desmenuando la instrucción en todas sus fases; asegurando a los trabajadores y a sus familiares una existencia al abrigo de todos los riesgos que lleva consigo la vida del asalariado; difundiendo los principios de solidaridad, de fraternidad, de probidad.

Lo más justo será pensar que no quiere hacer la primera y si la segunda; más aún, que no quiere hacer la paz con la misma fuerza con que quiere hacer la guerra.

Conforme a la Constitución, los electores tienen el derecho de revocar a su diputado. Bien entendido, un tercer partido no tiene derecho de existencia.

El director general de A.C.I. presentó una extensa Memoria sobre actividades desarrolladas en el período 1951-1954, abarcando numerosos aspectos. Fue ampliamente discutida, y finalmente aprobada por unanimidad.

Después de alguna discusión, y tras defensa hecha con calor por el francés Marcel Brod, se aprobó por unanimidad una resolución que formuló críticas más bien de forma que de fondo.

Adoptáronse otras diversas resoluciones de Comités especializados referente a seguros, producción obrera, vivienda, racionalización de la distribución de los productos, etc.

RECEPCIÓN EN LA SFIO

Estos dos semanarios y cinco otros periódicos que aparecen dos veces por mes, alcanzan ellos solos la mitad de los sindicatos suecos. Veinte periódicos son mensuales; los otros se publican en ocho o diez veces al año, cada dos meses o cada tres meses. La tirada total es en la actualidad de 1.400.000 ejemplares. Hasta ahora sólo dos periódicos eran editados en sueco.

Como medida de necesaria adopción propugnamos en nuestro trabajo las siguientes: supresión de la pena de muerte y de toda pena corporal y de trabajo forzado; desaparición de todas las penas cortas de prisión; creación de centros de carácter docente y educativo para los jóvenes delincuentes y delincuentes primarios; separación de los individuos peligrosos de la convivencia social; desaparición de las leyes penales de ciertos delitos como los de opinión, de imprenta, políticos, contra la religión, adulterio, homosexualidad.

El 86 Congreso anual de las Trade-Unions británicas

En la ciudad de Brighton se ha celebrado días atrás el 86º Congreso anual de la poderosa organización sindical Trade Unions de Gran Bretaña, que cuenta actualmente 8.693.837 afiliados, cifra «record» en su historia. Asistieron 937 delegados, representando a 184 Sindicatos. Abrió las tareas Jack Tanner, presidente de las TU, asistido de sir Vicent Tewson, secretario general.

Los debates de este gran congreso, que se prolongó cerca de una semana, se desarrollaron en una atmósfera de gran viveza y pasión.

El director general de A.C.I. presentó una extensa Memoria sobre actividades desarrolladas en el período 1951-1954, abarcando numerosos aspectos. Fue ampliamente discutida, y finalmente aprobada por unanimidad.

Después de alguna discusión, y tras defensa hecha con calor por el francés Marcel Brod, se aprobó por unanimidad una resolución que formuló críticas más bien de forma que de fondo.

Adoptáronse otras diversas resoluciones de Comités especializados referente a seguros, producción obrera, vivienda, racionalización de la distribución de los productos, etc.

Fueron acogidos en primer término por Georges Bruttelle, secretario general adjunto de la SFIO. Después Christian Pineau, ex ministro, a seguida de darle la bienvenida, desarrolló el tema de la relación que hay entre los movimientos socialista y cooperativista.

Estos dos semanarios y cinco otros periódicos que aparecen dos veces por mes, alcanzan ellos solos la mitad de los sindicatos suecos. Veinte periódicos son mensuales; los otros se publican en ocho o diez veces al año, cada dos meses o cada tres meses. La tirada total es en la actualidad de 1.400.000 ejemplares. Hasta ahora sólo dos periódicos eran editados en sueco.

Tales fueron las ideas expuestas por nosotros en la «entrevista» sobre socialismo y reforma penal patrocinada por «The Call Association». Naturalmente, es ocioso indicar que el tema requiere desenvolvimientos más amplios y razonados que tanto la limitación del estudio que comentamos como la de esta crítica nos lo impiden.

Por 5.986.000 votos contra 1.886.000 rechazó el Congreso una moción que proponía se establecieran contactos con la Federación Sindical Mundial, de dirección comunista. Este acuerdo se adoptó, tras una viva intervención del vicepresidente de las Trade Unions, quien dijo: «Ni las TU ni la CIOSL pueden tomar seriamente en consideración propuestas de negociación de organismos no calificadas para tratar. Mientras las organizaciones de la CIOSL están fundadas sobre la voluntad de la base, las de la FSM siguen ciegamente las órdenes del Kremlin.»

Sobre el problema del rearme de Alemania había presentado un texto el Consejo general. Tras rechazarse, primero, por 5.885.000 sufragios contra 1.690.000 una proposición tendiente a impedir la discusión de esa propuesta, y rechazarse seguidamente, por 4.090.000 contra 3.622.000, otra moción encabezada por siete Sindicatos hostil al rearme alemán del Oeste y del Este y poniendo por delante el postulado de la reunificación de aquel país mediante elecciones libres, el Congreso aprobó, por 4.600.000 mandatos contra 3.600.000, la propuesta del Consejo general, admitiendo el rearme de Alemania bajo ciertas garantías en el cuadro de un sistema de seguridad colectiva.

El presidente, Harry Gill, anunció que el tercer Premio Jubilar trienal de la A.C.I. se le otorga a Georges Fauquet, universitario eminente que murió en 1931 y que fue colaborador de Albert Thomas en la OIT. El Congreso guardó un minuto de silencio, poniéndose todos los concurrentes de pie, en homenaje al ilustre desaparecido.

El director general de A.C.I. presentó una extensa Memoria sobre actividades desarrolladas en el período 1951-1954, abarcando numerosos aspectos. Fue ampliamente discutida, y finalmente aprobada por unanimidad.

Adoptáronse otras diversas resoluciones de Comités especializados referente a seguros, producción obrera, vivienda, racionalización de la distribución de los productos, etc.

Momento brasileño

la intranquilidad aumentan. Se acentúa la desconfianza en el Gobierno, y la oposición, con más y mejores bases para atacarlo, aprovecha hasta el límite la coyuntura. Así empieza el epílogo cuyo fin se dio en la madrugada del 24 de agosto de 1954 y cuyas consecuencias aún son imprevisibles.

Miguel PEYDRO (I) Estudio preparado por «The Socialist Call», de Nueva York. Un folleto de 24 páginas en inglés.

El Congreso se pronunció por una extensión de la política de nacionalizaciones, señalando como objetivos prioritarios las industrias químicas, mecánicas y de la construcción.

Las Federaciones más importantes del grupo mayoritario son: Transportes, con 1.400.000 afiliados; Trabajadores Municipales, 1.250.000; Mineros, 900.000. Y las más importantes del sector minoritario son: Metalúrgicos, con 900.000 afiliados; Ferroviarios, 500.000; Empleados de Almacén, 400.000; Agrícolas, 350.000; Electricidad, 300.000.

El hombre privado de libertad no puede dejar de sentir que su existencia actual no tiene validez. En lo secreto de su alma, la libertad continúa inalienable. No es posible deshumanizar al hombre para siempre. Las victorias de la tiranía no son, sin embargo, más que edípicos episodios (pagadas con sufrimientos sin medida), retrasos, pérdidas de tiempo en un camino que, desde los comienzos de la historia, conduce siempre a la libertad.

El presidente, Harry Gill, anunció que el tercer Premio Jubilar trienal de la A.C.I. se le otorga a Georges Fauquet, universitario eminente que murió en 1931 y que fue colaborador de Albert Thomas en la OIT. El Congreso guardó un minuto de silencio, poniéndose todos los concurrentes de pie, en homenaje al ilustre desaparecido.

Adoptáronse otras diversas resoluciones de Comités especializados referente a seguros, producción obrera, vivienda, racionalización de la distribución de los productos, etc.

La oposición al Gobierno renace en sectores cada vez más amplios. El desasosiego y

La oposición al Gobierno renace en sectores cada vez más amplios. El desasosiego y

ACTO DEL P. S. O. E. EN LILLE con participación de Manuel MUÑO

Aparte del acto de la UGT celebrado en Lille y del cual dimos reseña en nuestro número anterior, tuvo lugar otro, organizado por el PSOE, en la tarde del domingo 12 de septiembre, que se verificó en el domicilio social de la SFIO de la misma ciudad. Registróse la asistencia de numerosos compañeros del departamento del Nord y de los colindantes de Pas de Calais y Somme.

Presidió el compañero Valera (padre), quien explicó el significado de esta reunión de afirmación socialista.

Tras esta intervención, se entabló un animado debate sobre diferentes aspectos de la actualidad nacional e internacional. Participaron en él varios compañeros y el representante de la Ejecutiva, haciendo oportunas aclaraciones informativas que dieron satisfacción a todos los presentes.

La reunión, que duró toda la tarde, finalizó en excelente ambiente socialista, promotor de nuevos impulsos a nuestra labor por parte de todos cuantos allí concurren.

Mané SPERBER

Mané SPERBER

Mané SPERBER

Mané SPERBER

Mané SPERBER

Mané SPERBER

Mané SPERBER

La libertad y el hombre totalitario

Se acaba de publicar en la URSS un nuevo catecismo de los principios del marxismo tal como, después de Stalin, se pretende imponer. Nada de nuevo en esta compilación, que afirma, sin embargo, una vez más, que el Estado más despótico y más atrasado del mundo está en trance de dar nacimiento al hombre nuevo.

Si se aplican los principios del marxismo en la Unión Soviética y si se constata, ¡ay!, que el hombre no está allí en ningún modo transformado para el camino de la libertad, de la justicia y de la felicidad, habrá de escoger entre dos conclusiones: o bien la URSS no tiene nada de un país socialista, pese a la desaparición de la propiedad privada, o bien los principios fundamentales del materialismo histórico son falsos y no es verdad que la realidad social determine la conciencia. El argumento del tiempo valía para la Rusia de hace treinta años. En 1925 se podía legítimamente buscar excusas a los fracasos en la pesada herencia dejada por el zarismo. Mas he aquí que al presente se descubren, en plena decadencia de civilización, en la Rusia dicha comunista, las grandezas y las bellezas de la eterna Rusia que fué antaño la de los zares. La opresión de ayer y la tiranía de hoy parecen estar, pues, asociadas para hacer que nazca este famoso «hombre nuevo» del cual se nos dice constantemente que se entusiasma del régimen. Se sabe, según la propaganda oficial, la única que pueda expresarse, las masas rusas no cesan de cantar un perpetuo «hosanna» de reconocimiento y gratitud a sus jefes.

Esta irregularidad, la vemos bien reflejada en la literatura rusa, hoy fabricada conforme al «realismo socialista» de la doctrina de Jdanov. Las novelas soviéticas representan a los hombres no tales como son, sino tales como deben aparecer para ilustrar la línea del partido. Para hallar seres reales y vivos, el lector ruso debe volver a las obras maestras de escritores muertos hace medio siglo o más: Tolstoy, Dostoiewski, Chejov, Victor Hugo, Dickens. En ellas se encontrará a sí mismo; se consolará de la mentira que a su persona se impone, volviendo a hallar una verdad humana; se refugiará en el humanismo de ayer, como se guarece de la coerción en su vida privada, en la amistad, en el amor. ¿Por qué —se dirá— no se rebela?

Porque se siente solo frente al poder. Doscientos millones de hombres solos que desconfían los unos de los otros: tal es el mayor éxito del método totalitario.

Sin embargo, ningún hombre soporta la idea de que vive en una especie de continua castración de conciencia. Se llega entonces a convencerse de que los amos de hoy son eternos, que permanecerán siempre, que no se puede nada contra ellos. Se abandona la lucha, se resigna, y, para sustraerse al sentimiento de la degradación, se comienza por identificarse con aquello de que se padece. Así nace esta extraña complicidad que parece ligar a veces el oprimido al opresor, la víctima al verdugo.

Es así como bajo el régimen totalitario el hombre termina

por admitir las reglas de la más monstruosa lógica. Por ejemplo: que es criminal equivocarse; que los hechos no son reconocidos y decretados como tales por quienes lo dictaminan por derecho; que el que no está completamente de acuerdo «con nosotros», es forzadamente un enemigo que se ha de abatir. Nada de matices, ninguna transigencia; «nosotros» tenemos siempre razón «en todo». Ese es el sentido del vocablo «totalitario». Lógica implacable que destruye no solamente la piedad, la misericordia, sino la base misma de la solidaridad humana. Georges Orwell, en «1984», lo ha demostrado de la manera más convincente; la más alucinante también.

Los regímenes inspirados por esta lógica son los únicos en donde se puede ver, como se ha visto, a mujeres regocijarse oficialmente de que se ahorque a sus maridos, a hijas que reclamaban el sustento para sus padres.

En estas condiciones, todos aquellos que, fuera de la Cortina de Hierro, han visto el rostro del hombre nuevo no han quedado especialmente convertidos. La irreductible oposición del Partido Socialista de Austria a todo contacto con el stalinismo y la rebelión obrera del 17 de junio (1953) en Alemania oriental son prueba de ello.

Última cuestión, angustiosa cuestión: El mundo totalitario destruye para siempre la necesidad de libertad? Hitler lo pensaba, pero Hitler no existía ya. Otros que lo piensan, (Termina en la tercera pag.)

Notas de sociedad Del mar, de España y de Trujillo

MIENTRAS el general Trujillo proclama a los cuatro vientos la enorme injusticia de que España —vanguardia del anticomunismo— no pertenezca a las Naciones Unidas; mientras este invitado caudillo, no tan glorioso como el espécimen hispánico, envía a España —después de haber enviado su misma persona— la poderosa escuadra de su país, a las aguas galaicas de El Ferrol del Caudillo (tres bellísimas unidades de guerra del tipo «Terror dos Mares»); el Caudillo de España, Alcalde del Mar, deseoso y acompañado de su esposa y de su hija, la marquesita de Villaveja, fatigado de tanto descansar, pescar y navegar en su yate «Azor», abandona el puerto de Vigo en dirección de Madrid. Las arduas preocupaciones del Gobierno le han obligado a ser descortés con la «escuadra» del generalísimo dominicano, dejando el honor de recibir al contralmirante señor Lajara, jefe de la dicha escuadra, a las jerarquías civiles y navales de la zona marítima.

Sin embargo, el señor Lajara debió haber recibido orden de arribar a El Ferrol del Caudillo como «primer puerto español a visitar, queriendo significar así la admiración que la República Dominicana o, al menos, su ilustre generalísimo, siente por el salvador de España.

Nos parece torpeza gallega, indigna de la caballerosidad española, que a tan deferente visita, tan cuidada, tan delicada por los detalles del arribo y viniendo de señor que ha comprado casa en España a muy alto precio, según malig-

CARTA DE BELGICA Una oposición totalmente negativa

EL Partido Socialcristiano (PSC) no acaba de repenarse de los efectos que le ha producido la derrota electoral del 11 de abril. Es la primera vez que se encuentra en la oposición y no da una en el clavo. Cuatro años de Gobierno homogéneo le hicieron creer que se había afinado en el Poder para toda la vida, y ni hizo nada práctico por la conquista de una mayor confianza del cuerpo electoral ni aprendió las lecciones que la oposición socialista le dió durante los cuatro años de dominio conservador.

Frente a los 24 meses de servicio militar impuestos por el PSC, la oposición socialista defendió tesoneramente la reelección a 18 meses. Solamente obligado por el ambiente que la oposición socialista supo crear en el país accedió el Gobierno homogéneo a reducir el tiempo de servicio a 21 meses. El Partido Socialista, juntamente con las organizaciones sindicales afiliadas a la FGTB, la Unión de Cooperadores y las Mutualidades Socialistas, que forman lo que se llama la «Acción Común», siguió manteniendo en el Parlamento, en la tribuna pública y en la prensa la teoría de que con 18 meses de servicio militar Bélgica estaba en condiciones de cumplir todos sus compromisos internacionales. El PSC no quiso darse por vencido y mantuvo los 21 meses.

Contra la negativa del Gobierno homogéneo a mejorar las pensiones de retiro a la vejez, los socialistas y la Acción Común defendieron des-

de la tribuna pública y parlamentaria desde la prensa la posibilidad de aumentar la pensión a 28.000 francos. Sólo obedeciendo al temor de un conflicto grave accedieron los ministros PSC a aumentarla a 26.000.

Empleando siempre los mismos procedimientos de informar al país, los socialistas y las organizaciones sindicales indicaron los medios a emplear para atenuar, si no resolver, los efectos del paro obrero, en tanto que el Gobierno se preocupaba del problema, que adquiría semanales caracteres más graves.

El ministro de Trabajo y de Previsión Social del Gobierno PSC, señor Van den Daele, intentó dar un golpe de muerte a las Mutualidades Socialistas, beneficiando, por la misma medida, a las Mutualidades católicas. No lo logró porque la «Acción Común», decidida a todo, se lo impidió; pero tampoco hizo nada por modificar la ley sobre Seguros de Enfermedad e Invalidez, que creaba un grave problema económico a las Mutualidades, especialmente a las socialistas, por contar entre sus afiliados el mayor número de obreros que trabajan en oficios más duros e insalubres.

El Gobierno homogéneo aprovechó los cuatro años que disfrutó de mayoría parlamentaria —una mayoría que representaba el 47 por 100 de los votos emitidos en las elecciones generales de 1950— para fomentar el desarrollo de las escuelas privadas, regentadas por clérigos y maestros católicos, gravando el presu-

REVOLUCION DE 1930

PARA el Brasil por los momentos más interesantes de su historia y decimos interesantes y no graves por que la gravedad deja de serlo cuando los acontecimientos que aquel carácter tienen deben propiciar un avance en las normas de vida del pueblo, considerado éste por el conjunto laborioso de sus ciudadanos.

Para bien comprender los hechos actuales será preciso retroceder algún tiempo y fijar el panorama de la época y la actuación de los hombres que la representaron, bien como su trayectoria a través de estos agitados años en que la democracia parecía eclipsarse en extensas zonas del globo terráqueo para resurgir en todo su esplendor después de la hecatombe mundial que aún no está cerrada.

Hoy día aquel brillo nuevamente sufre impactos directos por uno y otro de los colosos que al mundo quieren apropiarse, lo que trae, como efectos malignos, el desasosiego, el temor y la revuelta más o menos espontánea en los países que, queríanlo o no, son subsidiarios de aquéllos.

Getulio Vargas vino al poder en 1930 en la cresta de una revolución que abarcó todo el país y fué orientada por la Alianza Liberal, que representaba un movimiento políticamente progresista. Fue popular en el sentido de la adhesión prestada por la inmensa mayoría del pueblo. Con el triunfo de la revolución se cerraba el ciclo republicano en que los dirigentes del Brasil se describían, en general, a los dos grandes Estados de Minas Geraes y San Pablo, girando en torno de éstos las combinaciones partidarias para escogerlos.

La deposición del Presidente Washington Luis en 1930 y la subida al poder de Getulio Vargas, representaba el fin de una era en que las elecciones las ganaba el Gobierno, y el Presidente de la República escogía su sucesor. Al no ser el voto secreto y disponiendo el Gobierno de todos los resortes del poder, coercitivos y corruptores, estaba prácticamente asegurada la victoria, en la «summa» del candidato escogido por el Presidente cuyo mandato terminaba, lo que, en un régimen presidencialista como éste, representaba el máximo poder entre los tres poderes que forman la legalidad.

Fuó de orden político y social el programa del movimiento revolucionario de 1930. Elecciones libres y honestas, voto secreto, amparo al trabajador, saneamiento y reforma de la administración pública, constituyeron la plataforma triunfante de la Alianza Liberal, que se lanzó a la revolución por no aceptar el triunfo, en las elecciones que acababan de celebrarse, del candidato Julio Prestes, que lo era del Presidente Washington Luis.

Este fué depuesto y exiliado. Julio Prestes siguió, igualmente, el camino del destierro. Getulio Vargas, el candidato derrotado en las elecciones, ocupa la Presidencia de la República en nombre de la revolución triunfante.

CRONICAS SUDAMERICANAS

Momento brasileño

GETULIO VARGAS OCUPA EL PODER

El inicio de su Gobierno se hace en un medio lleno de esperanzas. La legislación social toma incremento; crea el Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio para cobijarla; los Sindicatos se diversifican en los escalones inferiores, para agruparlos reuniéndolos en grandes Confederaciones. Los patronos y obreros, en sus Organismos propios, van recibiendo la experiencia gubernamental traducida en disposiciones y dando lugar a la creación de diferentes de clase: «regerentes» en el orden patronal y no tanto en los obreros. La vinculación de los órganos de clase al Gobierno a través del Ministerio de Trabajo, trae como consecuencia el marasmo del movimiento obrero. Muchos Sindicatos, sí, pero con pocos afiliados. Los trabajadores sienten poca necesidad en fortalecer sus Sindicatos, pues observan que es el Gobierno, y más bien su Presidente, quien por ellos se preocupa.

Así nacen los «direres» obreros, que en su inmensa mayoría, son fruto de las simpatías del Ministerio de Trabajo, de quienes reciben su fuerza y prestigio. Se protege el movimiento sindical para mejor ser tutelado.

En el orden político sufre una primera llamada de protesta, en 1932, cuando el pueblo paulista se lanza a la revolución para reclamar la celebración de elecciones que el Gobierno venía retrasando ya cerca de dos años.

Con la promulgación de la Constitución en 1934, Getulio Vargas es elegido Presidente de la República con un mandato que terminaría en 1938. A los tres años de Gobierno constitucional y de haber sufrido un levantamiento comunista en 1935, y cuando faltaba un año para terminar su mandato, el Brasil, que se había acostado democrático, despierta, en la mañana del 10 de noviembre de 1937, totalitario: Getulio Vargas da un golpe de estado, rasga la Constitución, cierra el Parlamento e implanta el «Estado Novo».

La dictadura empieza y se desenvuelve con las arbitrariedades propias de todo régimen de fuerza. Un levantamiento integralista de «camisas verdes» en 1938, es sofocado después de —aparentemente— estimulado en sus manifestaciones y propagandas.

El autolegajo y el temor son el alimento cotidiano que una censura bien establecida va entregando al pueblo para mejor manejarlo. En mayo de 1940, cuando la guerra era favorable al nazifascismo, Getulio Vargas pronuncia, a bordo del acorazado «Minas Geraes», un discurso de fe en la doctrina nazifascista y en el fin de las «decadentes democracias» para, poco tiempo después, entrar en la guerra al lado de aquella doctrina cuya fin había cantado. Esta nueva posición del Gobierno representaba el triunfo del pueblo, cuyos

Recortillos

Reflexiones sobre un chotis

HACE poco, en la capital de España, se ha tributado un caluroso homenaje con honores oficiales a un músico mejicano autor de canciones ligeras, que ha compuesto un chotis dedicado a Madrid.

Excesivo encuentran algunos tan gran homenaje por sólo un chotis, aunque no faltan quienes, convencidos de que el arte se ha quedado mudo bajo el feliz gobierno del Caudillo, piensan que de la música un chotis —aunque sea mejicano— como del loro un pelo.

Pero ¿por qué un chotis ha de ser cosa de poca monta? Quiénes tenían que decirlo son los músicos madrileños del Caudillo, y éstos han encontrado la composición tan poética y representativa de la providencial actualidad de la capital de España, que han regalado a su autor una rica batuta de Banda Municipal de Madrid, que así ha tenido que descender de su doctoral y sinfónico estiramiento para hacer bailar un «agarrado» de los castizos de los barrios bajos. Los tiempos son así, y el francofalangismo prosigue su gloriosa revolución nacional-sindicalista chotizando oficialmente la música y desinvoluntando las bandas.

Comentando tan sonado acontecimiento en la primera página de «ABC», el prestigioso articulista don Francisco de Cossío dice que en nuestro tiempo «el arte preocupa a muy poca gente, a no ser que se escriba un chotis, pues en este caso su autor, en viaje de turismo, quizá para conocer lo que él llama la «crema de la intelectualidad en un agasajo postinerno», recibía más homenajes que si fuese el autor de la «Novena Sinfonía». En otros lugares del mundo no ocurre esto. Ni al autor de un chotis o de un bolero se le regala una batuta de plata...»

En medio de ese párrafo del señor Cossío, dejándonos de lado el chotis y la batuta, brilla para nosotros esta expresiva, imprecisa y tal vez amarga frase: «En otros lugares del mundo no ocurre esto... ¿Algo tan malo como esto? ¿Algo tan bueno? Lo importante es que en España ocurre lo excepcional y hay causa para ello. Viendo las cosas que ocurren en España podemos decir a cada paso que en otros lugares del mundo «no ocurre esto». Y no ocurre esto porque tampoco ocurre lo otro. ¿Lo otro?

Ya está explicado

En la emisión que en la noche del 1 de octubre dedicó la Radio Nacional de España al «Día del Caudillo», en la cual tomaron parte tres embajadores... democratas, entre ellos el de los Estados Unidos, el locutor se refirió al discutido asunto de la intervención de Franco en favor de los totalitarios. Y a ese respecto dijo exactamente:

«Al darse cuenta de que la campaña no se hacía contra el comunismo sino contra los rusos, España retiró su División Azul.»

Admirable explicación! Ahora comprendemos que ante esa prueba de amor a su pueblo, Stalin perdonase a Franco en Potsdam. Pero ¿por qué no nos lo habrán dicho antes? No hay nada como las buenas explicaciones. Hablando se entiende la gente.

Bracke a los 93 años

Noventa y tres años de edad ha cumplido el 29 de septiembre último nuestro gran amigo el veterano socialista francés A. M. Desrousseaux, «Bracke».

Profesor eminente, helenista famoso, Bracke, a lo largo de su vida, ha sido activísimo militante de la organización socialista galesa. Pertenece ya al rivo Partido Obrero cuyo dirigente más destacado fuera Jules Guesde, antes de la unificación del socialismo francés acaecida en 1904 (acontecimiento que dió lugar a la fundación de la SFIO), ha vivido intensamente la historia y las vicisitudes de la acción socialista no sólo en esta nación, sino también interviniendo en numerosos Congresos internacionales y aportando en todos ellos los frutos de su alta valía y el tono de su magnífico temperamento de luchador.

Continúa hoy, con sus 93 años, con su voluntad perseverante de siempre, su vivacidad y su espíritu alerta, interesándose en todo cuanto concierne a la acción socialista de Francia y del exterior y poniendo en pro de la causa todo lo mejor de su corazón.

En Bracke hemos contado siempre los socialistas españoles a uno de nuestros mejores amigos fuera de las fronteras. Y en esta ocasión de su nuevo cumpleaños en la que nuestros compañeros franceses, en gran número, le han reiterado sus felicitaciones con mensajes de profundo afecto y legítima admiración, con verdadera cordialidad le expresamos también nosotros nuestros sentimientos más fraternales de gratitud y de simpatía.

Viaje a la Potemkine

Bajo el título «Milagro en Pavlodar», el periódico sindical ruso «Troud», en su número del 17 de septiembre, relata «acontecimientos inauditos» de que fué recientemente teatro la pequeña villa provincial de Pavlodar.

Al despertarse, una buena mañana los habitantes de Pavlodar, vieron que sus calles, a todo lo largo, se encontraban admirablemente barridas; los escaparates de las tiendas, bien lavados con cantidad de agua y desembarazados de sus telarañas, estaban rebosantes de excelentes productos. Los restaurantes anunciaban succulentos menús, y los camareros, convertidos súbitamente en «muy gentiles», vestían delantales que, por una vez, eran de una «blanca nevada».

Estupefactos y encantados, los pavlodarinos se precipitaron, unos a las tiendas para adquirir los artículos más raros, tales como «sal, cerezas y petróleo», otros hacia los restaurantes para saborear los guisados, frituras de pescado y todas las variedades de la ensalada a la crema.

Más ¡ay!, al día siguiente la villa había recobrado «su aspecto sórdido y triste», con sus tiendas vacías y sus restaurantes ofreciendo esencialmente «té y cerveza».

¿Qué había ocurrido? Pues simplemente esto: Un personaje importante, el ministro de Comercio del Kazakstan, hizo visita a Pavlodar y los comerciantes, no teniendo la conciencia tranquila, habían —concluyó «Troud»— desplegado su celo excesivo.

amistad presidencial

(el propio hijo del señor Getulio Vargas, diputado Lutero Vargas, estaba entre ellos) y otras personas de la confianza del Gobierno y ocupando altos cargos.

Se destaca en la campaña contra el Gobierno el periodista Carlos Lacerda, al frente de su periódico «Tribuna da Imprensa».

Un nuevo salario mínimo se hace necesario, lo que plantea en toda su crudeza una realidad alarmante: el Gobierno ha perdido el control de la «cosa» pública, actuando sin un programa definido y homogéneo. Manifiestanse puntos de vista opuestos en el seno del Gobierno. Mientras el ministro de Hacienda, señor Osvaldo Aranha, da su programa «como de rigoroso control de precios y salarios», el de Trabajo, señor Goulart, de la amistad doméstica del señor Getulio Vargas, hace campaña intensa para atraerse los Sindicatos, ofreciéndoles duplicar el salario mínimo. En fines de 1953, los portavoces del ministro de Trabajo lanzan su campaña de elevación de salarios y congelación de precios, lo que trae como consecuencia inmediata una nueva elevación de precios sin beneficio alguno en los salarios.

Duplicar el salario mínimo es la finalidad del ministro de Trabajo. Elevarlo en la proporción necesaria para cubrir los aumentos verificados en el precio de las utilidades, es el punto de vista del ministro de Hacienda. Mientras esta lucha entre órganos del Gobierno se acentúa, los Sindicatos obreros y patronos toman posición y la opinión pública y el pueblo en general sufren las trágicas consecuencias del encarecimiento diario de todo. Nueva crisis hace acto de presencia: un manifiesto firmado por más de ochenta coroneles del ejército viene a acentuar la gravedad en el panorama político, económico y social del país. Como resultado cae el ministro de la Guerra, y el nuevo, general Zenobio da Costa, exige la dimisión del ministro de Trabajo, señor Goulart, lo que consigue, no sin fuerte resistencia del propio Goulart, el señor Goulart. El señor Getulio Vargas disminuye en su autoridad a los ojos del pueblo. Su prestigio, el hombre que representaba su política salarial-obrera en su Gobierno, el ministro de Trabajo, fué expulsado del cargo como «demagogo y perturbador de la armonía social».

El salario mínimo ha perdido al defensor de más confianza en los medios obreros, y cuando este hecho parecía presagiar que había triunfado el punto de vista del ministro de Hacienda y las sugerencias a este respecto implícitas en el manifiesto de los coroneles, o sea que el nuevo salario mínimo sería elevado de 1.200 a 1.600 o, como máximo, a 1.800 cruzeiros, el señor Getulio Vargas lanza el 1 de mayo de 1954 el decreto que lo duplica, pasando desde 1.200 a 2.400 cruzeiros. Triunfo «después de muerte» del ministro de Trabajo dimitido dos meses antes. A partir de este momento, estaba perfectamente definida la grave crisis de mando y de poderes que amenazaba el normal desenvolvimiento de las

(Termina en la tercera pag.)